





El inútil camino de la represión

Habría que ser muy obcecado para negar que vivimos en una grave crisis. Económica, desde luego, pero, en definitiva, de todo el sistema que nos rige. Hay un agotamiento de las medidas y los recursos de que puede disponer el régimen para salvar las dificultades. Y, al final, el país comprueba que los problemas no se resuelven y que es improbable que se puedan resolver muy pronto.

Hay una desocupación que históricamente es la más alta registrada en Chile. En la práctica, uno de cada tres chilenos en capacidad de producir carece de trabajo. La industria está paralizada o en peligro de cesar sus actividades. El comercio ha reducido sus ventas en términos alarmantes. Existe una deuda externa que también constituye un record, con una exigencia de servicio que compromete buena parte de los ingresos anuales por concepto de exportaciones. Los productores adeudan a los bancos nacionales sumas siderales, por las cuales deben pagar intereses que en cualquier otra circunstancia podrían llamarse usurarios. Los agricultores se sienten ahogados por compromisos financieros que les es imposible cumplir, lo que los pone en la disyuntiva de pagar o perder sus predios, animales y enseres. Los trabajadores siguen bajando su poder adquisitivo, con lo cual se agrava más la espiral de la crisis.

Frente a esta situación, que afecta a múltiples sectores y a millones de chilenos, las quejas han aumentado. La inquietud invade los hogares de los afectados y los gremios. La situación es imposible de disimular.

Es lógico, pues, que la gente proteste o, por lo menos, que exponga sus quejas solidariamente y en voz alta. Ante el desesperado dilema de señalar dónde duele o exponerse a no sobrevivir, el hombre común y corriente, sin partido o con él, pero afligido hasta la médula, no tiene otro camino que protestar, pedir que se resuelvan los problemas y solicitar que se hagan los cambios necesarios para que las cosas caminen. Es el derecho sagrado a exigir que no lo expongan a la agonía.

Lo único que espera es una respuesta que involucre una esperanza y un ejemplo de acción y trabajo destinado a salir del pantano. Lo que no espera, en cambio, es que frente a la protesta se use la represión, como si el único argumento que hubiese frente a su

desgracia fuese el de la fuerza.

Dicen los chinos que el que primero usa la fuerza carece de razón. Es cierto. Cuando no hay argumentos que convengan, viene entonces la mano dura, que acalla todo y hace como si por arte de magia, a una orden, dejara de existir el problema. Pero no es así. El problema queda latente, extendiendo el descontento, subterfugio por el temor a ser reprimido con exageración y el arbitrio de quien tiene la fuerza.

Pero lo importante es poseer la razón y convencer. No tener la fuerza e imponer. Este es el principal escollo a la reconciliación nacional, a todo intento de entendernos unos a otros para salir adelante.

La semana pasada fue pródiga en hechos que debieran hacernos meditar. A una pequeña reunión sindical —es cierto, no autorizada, pero pacífica— se la reprime con fuerza innecesaria. Pero no sólo eso. Se hace debutar en ella a un grupo de civiles armados de laques, garrotes y otras armas contundentes, que agreden a los periodistas y abogados que estaban allí presenciando el acto, cada uno en cumplimiento de sus respectivos deberes. Un grupo de desconocidos, con aspecto y actitudes de forajidos, actuó así a vista y paciencia de las fuerzas policiales legítimas. ¿Acaso para conservar el orden y la tranquilidad ciudadanas? ¿De esta manera se busca la reconciliación nacional?

En el sur, igualmente, hubo represión para los agricultores.

Por el acto frustrado santiaguino, se expulsó del país a dos dirigentes sindicales que, incluso, trataron de evitar los incidentes. Por los hechos del sur, se desterró a un dirigente de los agricultores, cuyo único pecado ha sido venir diciendo desde hace mucho tiempo lo que ahora ocurre.

¿Por qué esta represión? ¿A quién beneficia? ¿Cuál ha sido el problema que el gobierno ha solucionado con estas medidas? ¿Ha disminuido en algo la crisis, aumentaron las plazas de trabajo, mejoraron las ventas del comercio, empezaron a andar las fábricas paralizadas, aumentó el poder adquisitivo de los trabajadores, pudieron pagar sus deudas los agricultores arruinados? Nada de esto, que es lo medular, se ha resuelto ni se resolverá. En cambio, se ha reiterado un camino que se creía ya abandonado y que ha demostrado no sólo ser injusto, sino tremendamente inútil.

EMILIO FILIPPI M.

HOY

El semanario chileno de mayor circulación compulsa.
Afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa y a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).
Admisionado al Instituto Verificador de Circulación.

DIRECTOR: Emilio Filippi
SUBDIRECTOR: Abraham Santibáñez
JEFE DE REDACCIÓN: Hernán Milas
SECRETARIO DE REDACCIÓN: Mauricio Canvillo
EDITORES: Cárdenas, Guillermo Blanco; Interseccional, María Paz del Río
REDACTORES: Ana María Foxley, Mónica Blanco, Irene Brodman, Ignacio González, Gabriel Figueroa, Manuel Delano, Ascario Casado, Hugo Tronchetti, Claudia Dávila y Marcela Otero
EDITORES ESPECIALES Y SUPLEMENTOS: Editora Patricia Verdugo. Redacciones: Carmen Ortiz y Odette Magret
COLABORADORES: Mario Sierra, Mariano Silva y Octavio Martín
REPORTEROS GRÁFICOS: Raúl Montoya, Marco Ugarte y María Eugenia Lorenzini
ESCRIBANES: Hernán Vidal ("Hoy"), Alejandro Montenegro ("Pulso"), y Patricio Aheriguel
CONTROL DE DOCUMENTACIÓN: Elena Cavallero e Isabel Margareta Rojas
DISEÑO GRÁFICO Y FOTODISEÑO: Impresión Ltda. Monseñor Milas 15 - Depto. 305 - Fono: 495000
CORRESPONDENTES EN EL PAÍS: Alejandro Gutiérrez (Antofagasta), Mario Aravena (Concepción), Juan A. Fariñas (Temuco), Renato Gánderes (Coquimbo), Roque Tomás García (Punta Arenas)
CORRESPONDENTES EN EL EXTRANJERO: Sergio Martínez (Montevideo), Manuel Oyarín (Lima), Mauricio Montalvo (Quito), Magaly Aegre (Caracas), Patricia Herrera (San Rafael), Eduardo Olivares (París), Jorge Pitt (Roma), Antonio Martínez (Madrid), María Elva Richard (Barcelona), Gonzalo Cárdenas (Bélgica) y Pablo Alvarado (corresponsal en viaje)
COLUMNISTAS: Miguel Aniche, Fernando Dufre, Hernán Figueroa, José Florencio Guzmán, Alejandro Hales, Juan Eduardo Herrera, Fernando Lillo, Rolf Liders, Alejandro Magret, Oscar Muñoz, Eduardo Ríos, Andrés Sabella, Hernán Vivera
SERVICIOS INTERNACIONALES: Agencias UPI, ANSA, EFE, Inter Press Service y AFA. Revistas: "Cambio 16", "Semana 16", "Gaceta Austral", "Mundo" y "Hoy y Vida" (España), "El Semanario", "Gente" e "El Soltero" (Italia), "Le Nouvel Observateur" (Francia), "Ole" e "Ole" (Argentina), "Magazine du Da", "Nueva Frontera", "Estrategia" y "El Tiempo" (Colombia), "Nueva Economía", "Equi", "Cáncer" y "Opa" (Perú), "Veje" e "Isis E" (Brasil)
GERENTE GENERAL Y REPRESENTANTE LEGAL: Víctor Marshall Orrego
GERENTE DE VENTAS: Hernán Figueroa
GERENTE COMERCIAL: Francisco Larrea
Revista HOY se edita por Empresa Editora Austral Ltda. Monseñor Milas 14. Teléfono 2236102. Telex 240061 HOY CL.
Calificado por SGA, Consejo Central, Santiago de Chile. Impresa en los talleres de Editorial Arístida, que sólo actúa como impresora.

HOY, S.A. 14 DE DICIEMBRE DE 1982

SUMARIO

Nacional	7 a 25
Economía	27 a 32
Ensayo	33 a 37
Empresas y Negocios	38 y 39
Cultura	40 a 50
Sociedad	51 a 56
Ciencia	59 y 60
Internacional	63 a 71
Crucigrama	72
El lector tiene	73 y 74

OPINIONES

Hernán Milas	14
Gustavo Blanco	26
Orlando Sáenz	31
Alejandro Magret	67

PORTADA: HERVI

Revista HOY año VI n°281. 8 diciembre-14 diciembre 1982. La estrategia del populismo

Libros y documentos

AUTORÍA

Emilio Filippi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982-12-08

FORMATO

Revista

TÉCNICA

Papel-Impresión (técnica gráfica), Tinta-Impresión (técnica gráfica)

DIMENSIONES

Alto 28,5 cm - Ancho 21,1 cm - Profundidad 0,5 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Objeto rectangular, en disposición vertical. Tapa y contratapa de papel couche. En anverso textos impresos en diferentes tamaños y colores (blanco, azul, rojo y negro). En parte superior derecha fotografías y textos en azul sobre fondo blanco. En parte central ilustración impresa (manos sosteniendo cartas), arriba de ella texto en rojo. En interior, papel con diferentes textos (artículos, opiniones, reportajes, entrevistas, noticias, etc.) impresos en tinta negra. Además, dibujos, fotografías, ilustraciones y caricaturas impresas. (Se destacan los dibujantes Rufino, Hervi y Amengual). 76 páginas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

INSTITUCIÓN

[Museo Histórico Nacional](#)